Cernunnos el Señor de los Animales

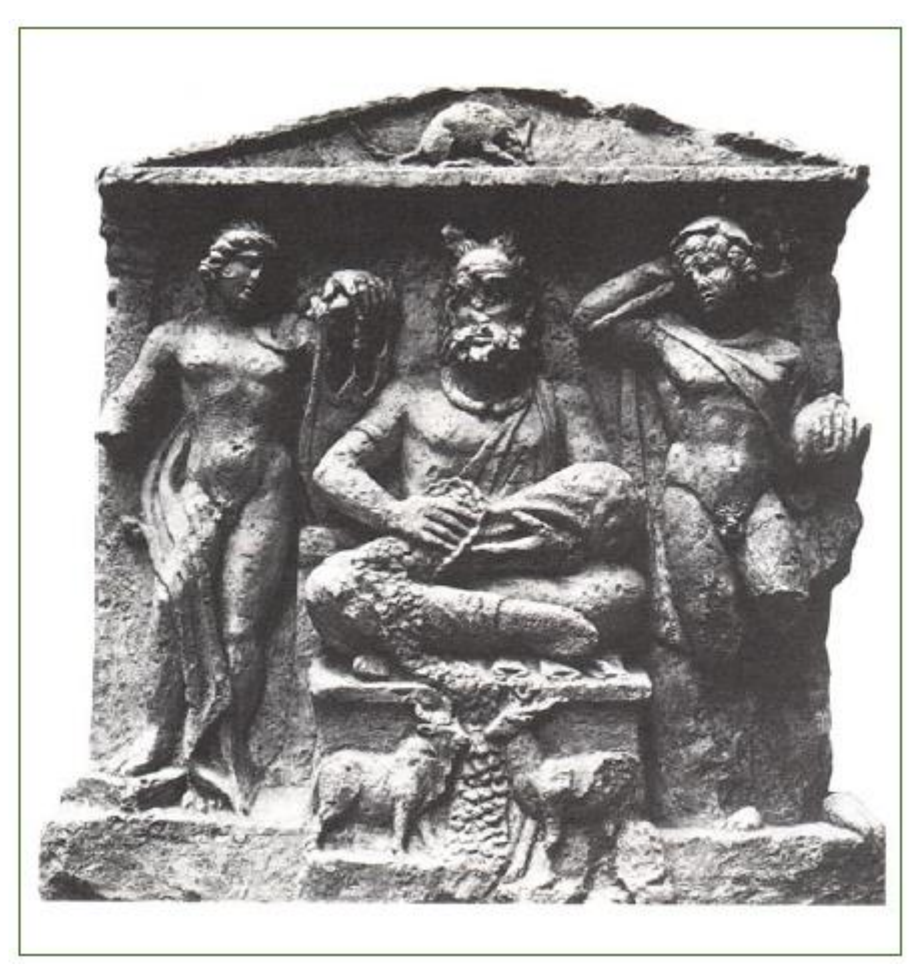
"Oh, Gran Dios Cernunnos, desciende de nuevo a la tiera.
Ven a mi lamada y muéstrate a los hombres."

Muchas ceremonias Wiccanas contemporáneas comienzan con una invocación – como espíritu protector del ritual – al dios cornudo conocido como Cernunnos.

Esta deidad, aunque central en las Tradiciones Alejandrinas y Gardnerianas de Wicca bajo este y otros roles, encuentra sus orígenes en los panteones Druidas y Celtas donde cumple el papel de "Señor de los Animales" y como tal es el espíritu dirigente del chamanismo y de la magia atavística.
El arte y la literatura de los Celtas contienen un rico bestiario, siendo los animales más favorecidos, el ciervo (Cernunno), el toro, el jabalí y el cabalo. La naturaleza psico-sexual de los rituales que involucran al chaman y un animal – parte de una tradición extremadamente antigua Indoeuropea – demuestra claramente que ciertos animales fueron identificados con el espíritu ancestral que presidía sobre la fortuna de la tribu.

La invocación de las energías animales atavísticas bajo los auspicios de Cernunnos como señor del chamanismo fue y sigue siendo contemplado como un proceso personal de iniciación, especialmente en aquellos grupos de Wicca donde ciertos tipos de practicas Druidas o Celtas están acentuadas. En una sucesión de estados de trance, el practicante de este tipo de rito gana el acceso al Otro Mundo bajo formas animales como la del ciervo, toro, lobo, jabalí, gato, pájaro o pez. El arte de explorar
los poderes latentes y extender la consciencia a través de rituales observados estrictamente ha sido reconocido desde hace mucho tiempo como un don especial poseído por ciertos individuos y no es algo que sea fácilmente enseñado o iniciado. Este tipo de personas entran en un estado de sueño colectivo donde las realidades pasadas, presentes y futuras, tanto psíquicas como físicas, se fusionan, para convertirse en el puente entre los aspectos divinos y animales del hombre, estos individuos en todas las sociedades nómadas son los llamados chamanes.

Los rituales reales Celtas, como se reflejan en las sagas irlandesas, muestran al chamán en un estado de trance, proyectando los poderes del animal arquetípico. El dios ciervo es uno de los pocos espíritus animales para los que tenemos un nombre: Cernunnos, el Cornudo, Señor de Todos los Animales o el Señor de Todos los Venados. Más tarde estuvo asociado con el dios Pan. En esta ilustración podemos ver a Cernunnos sentado entre Apolo y Mercurio. La bolsa sobre su regazo expresa su función perenne como proveedor. Aparte de sus asociaciones chamanísticas, se le considera generalmente como un dios de prosperidad y buena suerte – una energía protectora. La rata indica sus poderes catónicos.



LA CONSCIENCIA INDOEUROPEA

La identificación chamanística con los animales continuó reflejándose en los rituales Celtas incluso en tiempos cristianos. En el año 1185 DC. el historiador galés Giraldus Cambrensis, describió extensamente un rito chamanístico en el denominado "Rite of Enthronement" (el Ritual de la Coronación). Empleando términos como "bárbaro" y "abominable", Cambrensis relata en su libro Descriptions of Ireland (Descripciones de Irlanda), como:

"Todas las gentes de un país se reúnen en un lugar, una yegua blanca es conducida entre ellos, y quien debe ser iniciado no como un príncipe sino como una bestia, no como un rey sino como un ladrón, viene ante la gente a cuatro patas auto-proclamándose una bestia. La yegua es inmediatamente sacrificada, despedazada y hervida. Se prepara un baño para él con el caldo. Sentado en este, come la carne que le es portada. Mientras los rituales del dios del reino se celebran, la gente de pie a su alrededor también toma parte de esta fiesta de barbarie. Entonces se le pide que beba del caldo en el cual se está bañando, no bebiendo de una vasija ni tampoco de su mano, sino lamiéndolo con su propia boca. Estos ritos indecorosos, debidamente levados a cabo, ratifican su autoridad y dominio sacerdotal y real".

Esta explicación un tanto exagerada de un rito de iniciación Chamánica Celta lo podemos encontrar reflejado en la tradición hindú Asuameda – Vama Marg. Aquí es la reina (sacerdotisa) la que realiza el ritual el cual implica la unión con el cabalo blanco mientras el sacerdote oficiante ofrece un comentario litúrgico explícito. El cabalo es entonces desmembrado y en un ritual idéntico proceden a lo comentado anteriormente.

En la India, la Sacerdotisa-Reina se une en mente, cuerpo y espíritu con los poderes de fertilidad masculinos; mientras en Irlanda era el Sacerdote-Rey quien cumplía con el mismo rito con una encarnación femenina de los mismos poderes.
Este tipo de rituales pertenecen a los más antiguos (aunque no perdidos) niveles de consciencia mágica indoeuropea. La consciencia de una época cuando el hombre y la bestia vivían otra forma de armonía y comunicación; y las grandes asambleas tribales o iniciaciones eran ocasiones cuando el vínculo verdadero y eterno entre la tierra y sus gentes, se manifestaba completamente para el bien de ambas partes.
La selección y "coronación" del Sacerdote-Rey Celta, era un asunto complejo y costoso, únicamente igualable según el calendario ritual por las practicas funerarias. Existe un libro del siglo XI, Book of Dun Cow, donde figura el relato de un ritual típico de la elección real:

"Después de muchos sacrificios, un toro blanco fue matado y el chamán comió hasta saciarse la carne y bebió la mayor parte de la sangre. Un hechizo al dios cornudo fue recitado sobre el chamán que yacía hinchado en un estado de trance en la esfera de los sueños, de modo que él pudiera asumir el poder del toro y ver en la esfera de los sueños la forma y apariencia del hombre que debería ser elegido como rey".

Los ritos funerarios implicaban extensos sacrificios de animales y por ello los ritos atavísticos chamánicos, durante los cuales el sacerdote ayudaba al espíritu que partía durante la primera parte de su viaje. Es importante observar que los "wakes", velatorios y juegos funerarios irlandeses actuales, continúan escenificando partes de las antiguas prácticas funerarias Celtas. Los "wakes" tradicionalmente han sido clamorosos y llenos de buen humor, con bailes, cantos y rituales fálicos realizados con una mímica muy elaborada. Como dijo un sabio comentador, "la vida del hombre está vinculada a la muerte a través de la reproducción, y este hecho solo puede ser liberado por una buena fiesta y una buena historia".
Nuestra actual actitud despreocupada hacia la ceremonia de la muerte, es probablemente única en la historia del planeta, y un comentario muy triste sobre nuestra bárbara civilización.

B.W. - EAW.

Publica Editorial Noctiluca - htp:/www.noctilucae.com